

ARTES Y LETRAS

OSCAR MARAÑÓN:

“Aporía” y la tarea del pensamiento peruano

“Aporía”, órgano del Centro Peruano de Estudios Filosóficos, es una publicación única en su género en el Perú. Divulga el pensamiento filosófico. Empezó editando cien ejemplares, y actualmente, sin periodicidad precisa, lanza 500 ejemplares por número. Al llegar al número 8, sin embargo, circula en los círculos académicos de México, Venezuela, Argentina, Estados Unidos y Alemania Federal. Su director es Oscar Marañón, quien estudió en San Marcos y en el Colegio de México, de la que egresó con una Maestría sobre Estudios Orientales. Marañón es Doctor en Filosofía, y actualmente ejerce la cátedra en el Departamento de Humanidades de San Marcos. A propósito de “Aporía”, escuchemos lo que tiene que decir:

—¿Cuándo se fundó y con qué propósito el Centro Peruano de Estudios Filosóficos?

—Se funda en el año 1973, como una necesidad de formar una comunidad de investigadores para dedicarse al trabajo filosófico. Dentro de los que tuvieron esta iniciativa, estuvieron el Dr. Víctor Li Carrillo, quien ha sido uno de los más entusiastas para que esta comunidad tenga éxito; la doctora Martha Solezzi, Reynaldo Rodríguez, Raul Tafur, Magdalena Vexler, y otros.

—¿Y cuándo se fundó la revista “Aporía”?

—“Aporía” aparece en 1976, en una edición muy limitada, cuya distribución fue, además, gratuita. Esto no ha podido mantenerse así, porque era necesario financiar el número siguiente. De manera que, a partir del número 2, se distribuye comercialmente, y con un precio determinado, asequible al lector de cultura mediana.

—¿Usted fue director desde el primer número?

—Sí, se me encargó la dirección de la revista y ese cargo lo mantengo hasta la fecha.

—Aparte de ser filósofo, ¿qué experiencias periodísticas exige esta revista en quienes la hacen?

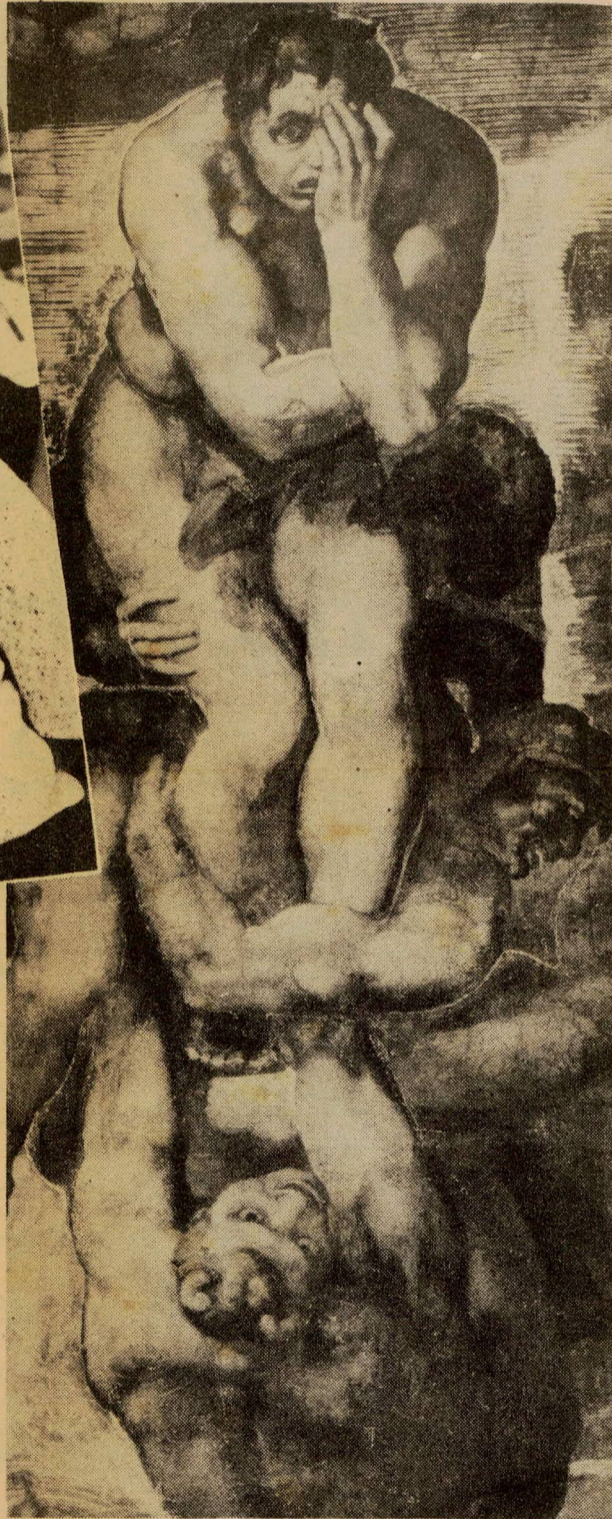
—¿En qué sentido, en el sentido de orientación?

—Usted dijo que esta revista está dirigida al lector de mediana cultura, no precisamente enterado en filosofía o un filósofo graduado. Esto requiere dotes de divulgador, y la revista misma en su presentación tipográfica demanda aspectos perio-

Por Alfonso La Torre



“El filósofo siempre está frente a dificultades, a incertidumbres”, señala Oscar Marañón, Director de “Aporía”, publicación única en su género en el Perú.



Existe un pensamiento peruano, pero que no ha sido delineado con la claridad suficiente

disticos, técnicos.

Los artículos en sí, son resúmenes adaptados, adecuados, para una comprensión adecuada de la mayoría de los lectores, de trabajo de tipo teórico. Y eso ha hecho posible de que el número de ejemplares que se vende de la revista sea cada vez mayor. Eso significa que las personas, los lectores, por lo menos entienden la problemática que se plantean los distintos artículos. De no ser así, pensamos que nos hubiéramos quedado con todas las ediciones en el depósito. La presentación formal, periodística, está a cargo de Martha Rojas Solezzi; ella ha venido estudiando el significado del

diagrama que presentamos en la carátula. Cada vez ha ido sugiriendo un símbolo que represente lo que nosotros entendemos por filosofía. De ahí que hayamos elegido como símbolo el nudo. Porque el nudo es una dificultad, y el filósofo, el que trata los problemas de la filosofía, siempre está frente a dificultades, a incertidumbres, y sólo se puede decir que esos problemas los resuelve en algún sentido cuando empieza a desatarse el nudo problemático que tiene ante sí.

Pero un nudo puede significar también lo contrario: unir, atar, ligar conceptos, afirmar dos verdades.

—Efectivamente. Eso significa que los problemas en filosofía no están aislados. Los problemas en filosofía están encadenados. A veces la solución de un problema plantea la emergencia de otro. Y así nos encontramos con una cadena de problemas, cuya secuencia, con una cuota alta de racionalidad, es lo que constituye el quehacer filosófico.

—Si mal no recuerdo, “Aporía” es la palabra que designa una brecha, un punto de partida hacia metas nuevas, al final de otra cadena de hechos.

—Exactamente, durante toda esa incertidumbre.

—Entonces, ¿el nudo es la ilustración, la metáfo-

ra de lo que es la revista, una “Aporía”, una brecha para el pensamiento?

—Exactamente. Una incertidumbre. Los problemas filosóficos siguen una metodología adecuada para su solución. En la búsqueda de esa solución llega un momento en que el pensador se encuentra sin un camino, sin una alternativa; es decir, se encuentra en una dificultad, en una incertidumbre, en una “aporía”. De allí es de donde nace, en base a una especulación personal, una posible solución. Que como ya se dijo, podría ser el inicio de otro problema. Entonces, eso significa que los problemas filosóficos no son islas. Después de

todo, dependen de una actividad humana, de un quehacer humano. Y de algún modo están relacionados, alimentándose unos a otros.

—En el número 8, el último, de “Aporía”, hay dos tipos de artículos: los que hablan de una filosofía europea (Alain, el francés), y los que discuten aspectos locales del pensamiento (la doctrina de Acción Popular, por ejemplo). En estos dos planos, ¿cuál es el “nudo”, la Aporía?

—El artículo de Alain no es un artículo que no ha sido concluido. Pero, el tema fundamental es la filosofía como un quehacer especulativo viviente. Probablemente, el próximo número nos dé nuevas luces sobre el concepto de filosofía en Alain, que indudablemente está enfocado en su concepto clásico. En cuanto al aspecto regional, como puede llamarse, nosotros pensamos que en toda cultura hay elementos teóricos, objetos de estudio. Nos ha parecido que el estudio de las ideologías plantea problemas de carácter filosófico. Especialmente, dentro del contexto de lo que es la filosofía política. Y consideramos que la sociedad peruana debe ser estudiada en sus diversas manifestaciones. Nosotros, esta vez, nos ocupamos del aspecto filosófico inherente en las ideologías de los partidos más representativos. Habría que agregar que, concluida la concepción ideológica de Acción Popular, se pasará a investigar la ideología de los grupos de Izquierda.

—¿Qué concepto de la filosofía práctica “Aporía”? Quiero decir, hay dos actitudes básicas para filosofar; la clásica, hasta Hegel, en que filosofar es coronar la suma de conocimientos de una época y reflexionar sobre ella como un totalidad; la otra, practicada por Nietzsche, en que la filosofía es una parcelación, una aventura solitaria por la que el filósofo se echa al mar sin saber a dónde llegará.

—No está orientada así. La orientación es manejada con un criterio amplio. Se promueve la investigación, no sólo dentro de la filosofía clásica, sino también de la filosofía oriental, del pensamiento latinoamericano, y particularmente del pensamiento peruano.

